



# PARROQUIA

## PADRE NUESTRO

Núm. 1.110

II Domingo Pascua



Alameda de Osuna.  
Avda de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
[www.padrenuestro.es](http://www.padrenuestro.es)

2019.04.28

### ¡NO SEAS INCRÉDULO!

La figura de Tomás como discípulo que se resiste a creer ha sido muy popular entre los cristianos. Sin embargo, el relato evangélico dice mucho más de este discípulo escéptico. Jesús resucitado se dirige a él con unas palabras que tienen mucho de llamada apremiante, pero también de invitación amorosa: **«No seas incrédulo, sino creyente»**. Tomás, que lleva una semana resistiéndose a creer, responde a Jesús con la confesión de fe más solemne que podemos leer en los evangelios: **«Señor mío y Dios mío»**.

¿Qué ha experimentado este discípulo en Jesús resucitado? ¿Qué es lo que ha transformado al hombre hasta entonces dubitativo y vacilante? ¿Qué recorrido interior lo ha llevado del escepticismo hasta la confianza? Lo sorprendente es que, según el relato, Tomás renuncia a verificar la verdad de la resurrección tocando las heridas de Jesús. Lo que le abre a la fe es Jesús mismo con su invitación.

A lo largo de estos años, hemos cambiado mucho por dentro. Nos hemos hecho más escépticos, pero también más frágiles. Nos hemos hecho más críticos, pero también más inseguros. Cada uno hemos de decidir cómo queremos vivir y cómo queremos morir. Cada uno hemos de responder a esa llamada que, tarde o temprano, de forma inesperada o como fruto de un proceso interior, nos puede llegar de Jesús: **«No seas incrédulo, sino creyente»**.

Tal vez, necesitamos despertar más nuestro deseo de verdad. Desarrollar esa sensibilidad interior que todos tenemos para percibir, más allá de lo visible y lo tangible, la presencia del Misterio que sostiene nuestras vidas. Ya no es posible vivir como personas que lo saben todo. No es verdad. Todos, creyentes y no creyentes, ateos y agnósticos, caminamos por la vida envueltos en tinieblas. Como dice Pablo de Tarso, a Dios lo buscamos **«a tientas»**.

¿Por qué no enfrentarnos al misterio de la vida y de la muerte confiando en el Amor como última Realidad de todo? Ésta es la invitación decisiva de Jesús. Más de un creyente siente hoy que su fe se ha ido convirtiendo en algo cada vez más irreal y menos fundamentado. No lo sé. Tal vez, ahora que no podemos ya apoyar nuestra fe en falsas seguridades, estamos aprendiendo a buscar a Dios con un corazón más humilde y sincero.

No hemos de olvidar que una persona que busca y desea sinceramente creer, para Dios es ya creyente. Muchas veces, no es posible hacer mucho más. Y Dios, que comprende nuestra impotencia y debilidad, tiene sus caminos para encontrarse con cada uno y ofrecerle su salvación.



**TODAS LAS PERSONAS NECESITAMOS DE OTRAS**

**Jn. 20, 19-31.** Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: —Paz a vosotros. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: —Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: —Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: —Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: —Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: —Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: —Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: —¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: —¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hicieron Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

**Palabra del Señor**

## LECTIO DIVINA

### Ambientación

En cualquier grupo humano que participamos, incluidos los grupos de creyentes, suele darse el conflicto. En ocasiones lo generamos nosotros y, en otras, los demás, porque son más numerosos, claro. Cuando la cuestión es más difícil de resolver puede darse el caso de que alguno de los miembros llegue a abandonar el grupo y le cueste volver.

### Nos preguntamos

¿Nos ha ocurrido esto en algunos de los grupos que participamos? ¿Nos ha ocurrido a nosotros mismos? ¿Cómo hemos resuelto el tema si se ha dado el caso? La solución ha venido de fuera: ¿Alguien nos ha ayudado a resolver?

### Nos dejamos iluminar

Jesús no olvida a Tomás como miembro del grupo; más tarde se encontrará con él, solo en medio del grupo. Jesús no juzga a Tomás porque haya dudado, le cuestiona la falta de confianza en el resto de sus compañeros de camino.

### Seguimos a Jesucristo hoy

A lo largo del camino personal en el crecimiento de la fe en Jesús y del fortalecimiento de lazos comunitarios aparecen dudas, faltas de confianza, inmadurez, en definitiva. Del que no debemos tener la mínima duda es que Jesús se ha hecho, se hace y se hará presente, siempre que lo necesitemos.

**Proclamamos la Palabra: Juan 20, 19-31**